

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Montera, 51.

Teléfono 43.—Apartado de Correos 126.

Toda la correspondencia al Director.

AÑO II.—NÚM. 84

Madrid, 23 de Enero de 1898.

EL ENEMIGO

No hay espíritu reflexivo que vea con indiferencia lo que está pasando en Francia. Esa agitación de los ánimos, ese encono de las pasiones que lleva hasta cometer tendencias injusticias, no puede ser, no es, seguramente, obra del acaso, ni movimiento ciego de la multitud.

Esos escolares que piden la cabeza de Zola por el único motivo de haber pedido la revisión de un proceso en el que cree, en conciencia, que se ha cometido un grave error, no pueden ser, no son, seguramente, otra cosa que instrumentos ciegos de algún terrible enemigo del reposo y de la prosperidad de Francia.

¿Cómo, sino creyendo en la existencia de un plan maquiavélico, podrá nadie explicarse que en pleno fin de siglo una cuestión religiosa, menos todavía que eso, la diferencia de cultos pueda apasionar los ánimos de un pueblo tan volterliano, tan incrédulo como el pueblo francés?

El antisemitismo viene siendo desde hace algunos años un elemento latente de discordia en muchas naciones y en la misma Francia; pero hasta ahora el odio hacia los judíos no había tenido, si así puede decirse, encarnación en ninguna personalidad. Era preciso una ocasión, una oportunidad, y el desdichado proceso de Dreyfus la proporcionó. Dreyfus era judío.

Pero ¿es en realidad una cuestión religiosa la que mueve los ánimos y los encoña hasta el salvajismo cruel de los inquisidores? El antisemitismo en Francia ¿es un asunto de carácter religioso ó de carácter social?

Quizá para los inspiradores y explotadores del apasionamiento popular sea lo primero; para la mayoría de los franceses que se llaman antisemitas es lo segundo.

Judíos son los Rothschild, judíos los Pereire, judíos los Camonidos y la religión judaica profesa casi todos los reyes y emperadores de la banca europea. Ninguno de ellos pertenece a la raza semítica; pero son judíos, y son ricos, é insultan con su loca fortuna a los miserables de todo el mundo, y eso basta.

El odio al capital que todo lo avasalla, ese odio cada vez más profundo porque cada vez es mayor el contraste y más profundo el antagonismo entre éste y el trabajo; ese odio cada vez más justificado, no ya sólo bajo el aspecto económico, sino también bajo el punto de vista político y social, ¿puede ser, no es racional que sea la razón principal del antisemitismo?

Hay, sin embargo, un enemigo más temible y más poderoso que el pueblo con todos sus odios y todos sus apasionamientos. El jesuitismo.

Los hijos de Loyola dominan en todas las naciones latinas. En España, en Italia, en Portugal, en la misma Francia; sólo que aquí tropiezan con la influencia y el poder de los banqueros judíos, que por lo mismo que no son católicos y no tienen confesores jesuitas, ni dejan, por lo tanto, legados a la Compañía, son un obstáculo a los propósitos de la reacción negra.

Combatir a los banqueros descubiertamente no sería hábil, y harlo sabido es que la habilidad es la característica de los procedimientos jesuiticos.

Mejor resultado habría de dar explotar el odio hacia los judíos, fomentar el antisemitismo, lanzar al pueblo contra los ricos, no porque lo son, sino porque profesan una religión distinta de la que profesa el Estado y enseñan los jesuitas en todos los centros de educación, *malgré* el carácter laico de la enseñanza oficial.

Los jesuitas tienen banqueros suyos, exclusivamente suyos en todas las grandes plazas mercantiles del mundo; pero no pueden competir con esa diastasia semítica que desde París, Londres, Berlín y Francfort imponen su voluntad y dictan leyes a los mercados del globo.

Contra ellos se dirige esa campaña antisemitita que hoy perturba a Francia; contra ellos iban las algaradas y motines ocurridos en Austria y Alemania; contra ellos, en fin, se ha organizado una tremenda conspiración, de la que son inconscientes instrumentos muchos de esos que piden ahora la cabeza de Zola, mientras llega el momento de pedir la de Rothschild ó de conseguir la expulsión de los judíos, ni más ni menos que en los tiempos del absolutismo y de la Inquisición.

No se contentan los jesuitas con haber viciado la enseñanza, con dominar las conciencias de la gente aristocrática, con ser dueños de inmensas riquezas empleadas en llevar a cabo la obra funesta del retroceso ó la reacción clerical. Necesitan más. Necesitan ser los dueños de la fortuna del mundo, los únicos banqueros, porque teniendo eso lo tendrán todo.

Y para conseguirlo les conviene mucho sumir a Francia en el caos; provocar, si es posible, una guerra civil, que de este modo lograrán también la ruina del régimen republicano que tanto temen y aborrecen.

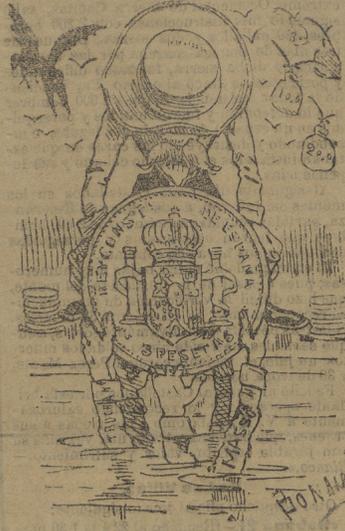
Para nosotros no hay duda de que la agitación antisemitita en Francia y el apasionamiento producido en los ánimos por el asunto Dreyfus es obra del jesuitismo. Si estamos ó no equivocados el tiempo lo dirá, porque no creemos que los republicanos franceses que han sabido salir bien de otras graves crisis, cometan la torpeza de comprometer sus queridas instituciones en esa agitación suicida, y cuando ésta pase, cuando más serenos los ánimos pueda el pueblo francés darse cuenta del origen y desarrollo de esta perturbación peligrosa, será cosa fácil descubrir la mano oculta que ha pretendido sumir a Francia en los horrores de una guerra religiosa ó en los desastres de una revolución.

ACTUALIDAD

HOY LAS CIENCIAS ADELANTAN... ¡QUE ES UNA BARBARIDAD! O LA PESCA DE LA TRUCHA



Antaño pescábanse con sable; y es claro, la trucha salía muerta.



Hoy, con este sencillo aparato, se pescan truchas y en disposición de que sigan coleando.

LA GRAN BATALLA

En la Cámara de Diputados.— Sesión borrascosa.—Tumultos.—Declaraciones de Meline.—Protestas.—D'Annunzio.—A la batalla.

FOR TELÉGRAFO (DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

París 22.—En la sesión celebrada hoy por la Cámara de los diputados, contestando el Gobierno a la interpeleación del exministro señor Cavaignac, ha declarado que efectivamente existe un informe del capitán Lebrun acerca de las declaraciones hechas por Dreyfus; pero que el Gobierno se niega a darle publicidad porque esto equivaldría a volver a abrir el proceso ante la Cámara y dar a entender que la sentencia dictada carece de valor.

Termina censurando la campaña seguida por algunos periódicos y los ataques de la prensa socialista.

Cavaignac satisfecho retira la interpeleación. El diputado Sr. Jaurés la hace suya, con lo cual se reproduce la agitación. El orador ataca energicamente al Gobierno y a los conservadores, siendo interrumpido por el diputado Bernis, que grita:

—Estáis pagado por el Sindicato.

Jaurés, replica:

—¡Sois un miserable y un cobarde!

Bernis se precipita a la tribuna y golpea a Jaurés.

Los socialistas y conservadores abandonan sus asientos y se lanzan unos contra otros, trabándose una verdadera batalla en el salón.

El presidente de la Cámara, impotente para restablecer el orden, abandona la presidencia y suspende la sesión.

Continúa reinando vivísima agitación en todos los lados de la Cámara.

Las tribunas públicas, de las que hablan partido gritos, improperios y amenazas, son evacuadas a viva fuerza.

En los pasillos y salones varios diputados protestan energicamente contra los cuéstoreos que hicieron acudir al interior del edificio a algunos soldados sin armas, ante la posibilidad de nuevos desórdenes.

París 22 (6 tarde).—La Mesa de la Cámara se ha reunido para examinar si debe entregar al fiscal general de la República los incidentes de la sesión.

Después de larga deliberación ha resuelto hacerlo, participando al representante de la justicia haberse cometido un delito en la Cámara de los diputados por los Sres. De Bernis y Gerault Richard.

Inmediatamente se instruirá sumaria.

París 22 (6 tarde).—Después de estar suspendida largo tiempo la sesión, el presidente, Sr. Brisson, ha resuelto que no continúe esta noche por el temor de nuevos desórdenes.

París 22 (9,10 noche).—Las escenas desarrolladas en la Cámara de diputados han causado profunda sensación en París. Con motivo de impedir la denuncia de la interpeleación de Cavaignac, M. Chavoix ha explorado la suya, hablando durante largo tiempo, exasperando a los amigos del antiguo ministro del Gabinete Bourgeois. Promuévense grandes tumultos.

Meline declara que la minoría radical trata de hacer la revolución en las calles, existiendo a la fuerza armada que custodia el Parlamento.

Esta declaración produce protestas ruidosísimas y origina un escándalo sin precedentes.

Gabriel D'Annunzio, que figuraba en la tribuna de periodistas, apitaca enfurecidamente al defensor de Zola, siendo a su vez vitoreado.

Los incidentes ocurridos en el Parlamento júrganse como los preliminares de la próxima batalla entre clericales y revolucionarios.

BONAFUOX.

LA CUESTIÓN DREYFUS

FOR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)

Carta de Zola.

París 22.—Zola ha dirigido una carta al ministro de la Guerra, general Billot, protestando contra el carácter limitado que reviste la información referente al asunto Dreyfus, y declarando que, aun así, se promete hacer completa luz sobre este asunto.—F.

Alborotos.—Escaparates destrozos.—Patruillas.

Argel 22.—Durante las manifestaciones antisemitas de anoche fueron destruidos los escaparates de dos almacenes de dueños israelitas.

Las tropas patrullan las calles para evitar mayores desórdenes.—F.

UN ANCIANO SECUESTRADO

FOR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)

Suceso extraño.—Cómo se verificó el secuestro.

Málaga 22 (3,20 tarde).—En la plaza de la Merced ha sido esta mañana secuestrado un caballero de edad avanzada llamado D. José Ramírez.

El secuestro verificóse de este modo: Tres sujetos penetraron en el piso que habitaba, y cogiendo al Sr. Ramírez le taparon la boca con un pañuelo para que no gritase, conduciéndolo después, sobre la misma silla donde se encontraba sentado, a un carruaje que esperaba en la puerta de la casa.

Se ignoran los móviles de este escandaloso suceso.

En este momento dicen que la familia ha encontrado al Sr. Ramírez en una casa de la calle de Legunillas.—El correspondiente.

PARÍS-MADRID

VOZ DE ALIENTO

Los alcaldes de Francia, que por lo general no son más ni menos brutos que los de España, están furiosos con Zola. No sólo están furiosos los señores alcaldes, sino que han dado a los «vientos» una filippica al defensor de Dreyfus.

«Señor:

Nos ha hecho usted la injuria de dirigirnos sus malditas incruentaciones. Queremos que oiga usted nuestra indignada protesta contra su abominable obra. Señor: la obra de usted es la de un partidario de la Triple Alianza. ¡USTED NO ES FRANCÉS! Reciba la expresión de nuestro más profundo desprecio.»

Y siguen las firmas de los Lucas Gómez. Yo supongo que este documento dejará a Zola tan tranquilo como las injurias y calumnias de la prensa, las mascaradas de cierta juventud monárquica y clerical y los conatos de allanamiento de su morada, que debiera ser templo para todos los franceses que piensan y sienten por cima de la mezquindad de las pasiones. Con Zola está la prensa inglesa, la juventud de Roma, los sabios del instituto Pasteur, pensadores como Mirbeau, literatos como Anatole France, la ilustre pléyade de cerebros franceses.

Y para colmo de gloria, Zola ha recibido una carta que dice así:

«Venerabilísimo maestro:

¿Cuánto le envidio a usted! ¿Cuánto desearía estar en su lugar, poder hacer a la patria y a la humanidad un servicio como el que usted acaba de hacerles.

También yo he hecho la prueba de que es mucho más peligroso querer arrancar a los hombres un odio y no un amor. El odio, si está generalmente más vinculado a la vanidad humana que el amor.

Una multitud de circunstancias que desde hace largo tiempo han echado raíces en los más nobles como en los más rústicos instintos del pueblo, han formado una situación tan trágica que parece haber abolido mil años de progreso y civilización y que todo tiembla ante la furiosa grito de los bárbaros.

Y, sin embargo, no le han hecho recular a usted! ¿Y usted ha marchado contra ellos con la lira y con la espada! ¡Solo contra millones! ¿Hay en el mundo espectáculo más noble? Eso era lo que necesitaba Francia.

Esta carta lleva una firma que no es de un plebeo. Lleva la firma de un extranjero. ¿Su nombre? BERNSTJERN-BERNSON.

Es la misma voz de aliento, voz que sale del corazón de Londres, del corazón de Roma, de Escandinavia, del corazón de España. Pasarán estos días infames y se cumplirá la predicción de uno de mis libros: París levantará oratorios, templos donde se vaya a adorar el recuerdo de Zola como se adora el recuerdo de Cristo.

Leis Bonafoux

REVISIÓN DE FOLIOS

LAS INFAMIAS DE MONTJUICH

CON PIES DE PLOMO

No hay que precipitarse ni en los juicios ni en las profecías. La investigación acordada para ratificar ó rectificar las denuncias hechas bajo su firma por los atormentados en Montjuich está encomendada a un funcionario judicial que merece un ventajoso concepto a los que le tratan y conocen.

Confiamos en su rectitud y en su amor a la justicia.

Anoche se publicaron ya las opiniones de los médicos forenses que han reconocido a Callis, uno de los martirizados; pero su dictamen pericial no es aun conocido de nadie.

En opinión de los dos facultativos, las cicatrices reveladoras de haberse producido por heridas de hace bastante tiempo. El color violado de las cicatrices recientes ha desaparecido.

Hay que tener en cuenta que los tormentos fueron aplicados en la primera quincena de Agosto de 1896, y que las cicatrices tienen, por consiguiente, año y medio de antigüedad.

Por otra parte, el reconocimiento, por lo que hasta ahora se sabe, parece haberse contraído a las cicatrices del rostro, y desde luego están limitadas a las del cuerpo de Callis.

Cuando sean examinados Suné, Ollé y Gana, si éste se presenta, como esperamos, podrá ser definitivo el juicio, porque a formarle concurrirán otros datos, como la semejanza de las cicatrices por su extensión, situación, profundidad y caracteres exteriores.

Desde luego puede adelantarse que las huellas terribles que conservan todos ellos en brazos y muñecas no pueden haber sido causadas por las ligaduras ordinarias, sino por la presión exagerada de las cuerdas y los hierros de las esposas s. b. r. a. c. a. n. e.

También sobre esto dictaminarán los forenses, y esperamos tranquilamente su informe.

Entre tanto no es prudente adelantar juicios temerarios que puedan extravíar a la opinión. Estamos en el segundo acto de la tragedia.

El tercero será el castigo de los verdugos que han deshonrado el nombre de España ante el mundo civilizado.

Pero para llegar al desenlace, si no lo precipita Portas pegándose un tiro en la frente, vayamos con pies de plomo.

LOS ATORMENTADOS

Se puede y se debe incluir entre las víctimas de Montjuich al ciudadano francés José Toulouse, cuyos tormentos brutales refiere el mismo en la siguiente carta que escribió a un amigo suyo:

«Querido amigo: Ahí va lo que me ocurrió el día de mi declaración, después de haber sido llamado ante el juez, al cual hice notar que yo no sabía hablar el idioma castellano y menos todavía el dialecto catalán. Por esto pedí un intérprete para no confundir una palabra con otra, para mi seguridad personal, y además para mayor satisfacción del juez.

Como yo creía que el espíritu de equidad es uno de los deberes del juez, creí encontrarme frente a un oficial superior digno de la instrucción recibida, y por efecto de su educación y su palabra de «caballero» que había dado, accedería a mi demanda, como lo había prometido, de proporcionarme un intérprete para la interrogación.

Se me vuelve a mi dormitorio habitual para no dejarme en él más que un breve cuarto de hora; me llama de nuevo la guardia y me deja en manos ó a disposición de la Guardia civil, la cual me hace depositar mi ligero petate en un rincón del corredor que conduce a la plataforma de la escalera que lleva al cero, y me hacen aguardar un momento en medio de la escalera, en el rellano que comunica con los calabucos. En seguida proseguimos la marcha hacia el lugar indicado conocido por el nombre de «ero». (Hay que tener en cuenta que por el camino recibí un fuerte bofetón.)

Fórmese idea del aspecto terrible de un local grande, a media noche, dos guardias civiles, uno delante y otro detrás de mí, con una simple buja en la mano, oliendo el ambiente ácido ténico.

En el ante coro se me ató brutalmente, y uno de los civiles abre la puerta haciendo salir a otra infeliz víctima, que sin pronunciar palabra págame por delante como un fantasma.

No tuve tiempo de reconocer al pobre desventurado que indudablemente debía saber ya para qué servía este triste retiro, muy a propósito para las funciones que en él se desarrollan.

Se me hizo entrar; me desnudaron por completo; las manos atadas por los puños y los brazos ligados por la espalda con una fuerte cuerda, a la altura de los codos, retorcida hasta hacer brotar sangre de las carnes.

Un guardia civil, con un vergajo en la mano, me dijo: «¿Tú no puedes hablar en español? Yo te lo haré hablar antes que salgas de aquí.» Y principió a descargar sobre mi cuerpo una cantidad de golpes durante cinco minutos.

Me hizo de nuevo la pregunta si me había decidido a prescindir del intérprete, si quería declarar en español.

Hice seña que no podía hablar. De nuevo principieron los golpes. Luego, viendo que no contestaba, púsome la mordaza en la boca, y con el vergajo en una mano y en la otra la cuerda que pendía de la mordaza, me apaleó de nuevo diciéndome «que así no declaraba recurriría a otros medios que él conocía por infalibles; que esto no era más que para comenzar, que yo no sabía lo que me esperaba.»

Por fin dije que sabía pronunciar algunas palabras aunque con dificultad, y que las pronunciaría como supiese ó secretas.

Uno de ellos dijo que esto bastaba. Presentándose ante el juez Marzo, éste, apostrofándome y en tono secarrón díjome: «¿Ya has aprendido a hablar?»

Hízome infinidad de preguntas, a las que respondí confusamente sin entenderlas.

He aquí el intérprete español. Se me presenta a Ascheri, que parecía un espectro, que no me miraba siquiera. Un presentimiento paralizó mis dolores para pensar en lo que debí sufrir durante el espacio de dos ó más meses que estaba en las manos de estos verdugos inquisitoriales.

Su blusa y su pantalón nuevos hablaban bastante claro acerca de esto, indicando que su vieja ropa debía estar hecha jirones ó manchada de sangre.

Encarado que fui con Ascheri, el juez, con voz imperiosa, la pregunta si me había visto en reuniones públicas ó secretas.

Ascheri, con voz amortiguada y triste, respondió esta sola palabra: «Públicas!...»

—¿Cuántas veces?

—Una!—responde Ascheri.

A una seña del juez, Ascheri sale del gabinete.

Este sujeto parece un espectro, un hinopitizado.

He observado que llevaba ropas nuevas; he supuesto que las ropas debían estar llenas de sangre y a jirones. Caminaba con paso entrecortado, como un hombre que hubiera sufrido una larga enfermedad venérea.

El juez, desaparecido Ascheri, me dijo: «Sois una banda de pillos. Su secretario se echó a reír al oír este insulto, al que yo contesté: No sé que entienda usted por pillos.»

El día que nos fotografiaron, el mismo guardia civil que me había apaleado me dijo: «¿Tú te recordas, ya...? El día que nos llamaron para nombrar defensor, el mismo guardia me dijo: ¿Ya has olvidado hablar?»

Otro día Rogero y yo comparecimos delante del juez, donde había varios médicos militares, que nos preguntan la edad, la profesión y por qué estamos presos.

No sé qué formalidad debíamos llenar; pero supongo que nos eligieron a nosotros porque no comprendíamos el español.

El día de la lectura de cargos el juez, con el cinismo que le caracteriza, delante de catorce ó quince defensores, me dijo: «¿Tú debes acordarte de nosotros; conocemos bien el medio de hacer hablar.»

He aquí de la manera más breve mi historia y la complicidad que yo tengo en este monstruoso proceso.

Su compañero, —José Toulouse.

DESDE BARCELONA

21 Enero 1898.

Sr. Director de El Progreso.

Señor nuestro: Ante todo hemos de suplicarle no haga públicos nuestros nombres si quiere publicar esta carta. No extrañe usted nuestras precauciones, que ningún barcelonés extrañará, porque todos recordarán que el honrado industrial Cabot estuvo varios días incomunicado y varias semanas preso porque ro delató a un obrero que trabajaba en su fábrica y que después resultó inocente del delito que se le imputaba, que no era otro que el de ser anarquista terrorista y estar complicado en el crimen de Cambis Nuevos. Además recordarán también que dos dueños de otros tantos cafés, y el uno además teniente alcalde de la villa de Gracia, estuvieron varios meses en Montjuich porque concurrían a sus establos obreros de ideas anarquistas. Mientras en Barcelona continúan ciertas autoridades, no estaremos seguros las personas honradas.

Le escribimos para decirle que en Barcelona en general pobres y ricos están convencidos de que los tormentos de Montjuich han existido.

La denuncia que de ellos hace el periódico que usted dirige, será el timbre más glorioso de su historia. Aquí El Progreso es esperado con mucha ansiedad, y estos días que hemos tenido temporal y los correos vienen con retraso, a la hora que llega el periódico se esperan algunos centenares de personas.

Por las noticias que hoy se han recibido por telégrafo parece que el Gobierno se propone tomar carta en el asunto. Aquí no se cree mucho en la actitud del Gobierno, porque se teme que no se atreva con los que han alentado a Portas en sus procedimientos inquisitoriales y lo han ocultado. Pero si el Gobierno intentara desviar la acción de la justicia, es probable que el pueblo la tomara por su cuenta.

El ánimo de esta capital empieza a serenarse. Hasta los militares se alegran de las últimas noticias que se han recibido de ahí, pues ellos más que otros saben las infamias que se cometían en Montjuich en las personas de honrados hijos del trabajo que ningún mal han cometido.

Si el Sr. Sagasta supiera aprovecharse de esta situación se ganaría las simpatías de toda la opinión liberal de España.

Unos cuantos amigos, no todos trabajadores manuales, hemos indicado a su correspondiente de ésta que publicara un anuncio en los periódicos populares recomendando la compra de El Progreso, cosa que hizo. El Diálogo lo ha publicado tres días, hoy vemos que no lo publica, es fácil que sea porque no hay Progreso para los que lo desean.

En fin, señor Director, nosotros, hijos del pueblo, estamos contentísimos, y con nosotros Barcelona entera. Si se procesa a los inquisidores, como es de justicia, no faltará quien ejerza la acción popular.

De usted amigos y servidores.—(Siguen las firmas.)

EL JUZGADO INSTRUCTOR

El reconocimiento de Callis.

Ayer dieron informe al juez instructor señor Ruiz Hita, los Sres. Cifuentes é Isasa, médicos forenses designados por el juez para practicar el reconocimiento de Callis.

Según parece, en éste los facultativos manifiestan que en efecto presenta cicatrices en diversas partes del cuerpo; pero que éstas han perdido el color violado, apareciendo ya blancas, y por consiguiente, deben de haber sido causadas hace bastante tiempo, sin que puedan precisar la fecha.

Nuevo reconocimiento.

El Sr. Ruiz Hita no se dio por satisfecho con estas manifestaciones y dispuso que de nuevo se presentasen los citados Sres. Cifuentes é Isasa en la Cárcel Celular y practicara nuevo y más minucioso reconocimiento de Callis antes de emitir definitivo dictamen.

Así lo hicieron los citados señores, permaneciendo bastante tiempo en la prisión examinando a aquél y dirigiéndole varias preguntas relacionadas con el objeto de su misión.

Esta resolución del Sr. Ruiz Hita es digna de aplauso, porque demuestra que toma un verdadero interés la instrucción que le ha sido encomendada.

Los demás martirizados.

El juez dispuso que se exhorte a los diferentes penales donde se encuentran los demás anarquistas que sufrieron tormentos, con objeto de que sean reconocidos por los médicos de los citados establecimientos—dice un periódico ministerial—; pero según parece, el objeto es ordenar que sean trasladados a Madrid a disposición del juzgado.

Para el lunes.

Parece ser—y así se declara ayer en la Casa de Cánigos—que el Sr. Ruiz Hita ha ordenado se cite para comparecer a declarar mañana lunes a los directores de El Nuevo Régimen, El País y El Progreso.

No lo dudamos; pero hasta esta madrugada por lo menos no habíamos recibido cita alguna.

También se afirmaba en el Palacio de Justicia que no era cierto que haya abierto proceso alguno contra El País y El Progreso.

LA CUESTIÓN MOLINER

Del Consejo de ayer. Se dió un voto de confianza al conde de Xiquena por su conducta en el asunto del rector de Valencia, y se aplazaron para el día de mañana las conferencias con el ministro de Fomento...

Ahora hace falta saber lo que dirá el señor Xiquena al doctor Moliner cuando se entere de la proclama inserta en la prensa valenciana por el más necio y más torero de los rectores.

Oiga usted, Sr. Xiquena; habla Moliner: «El Mercantil dice hoy que le inspiran temores y receos ciertas ingerencias taurinas, y se atreve ¡Dios mío! a poner esa palabra, y parece que hablo conmigo cuando la dice, y no tiene miedo a estampar esa remembranza, después de vosotros, no contentos con vuestros vivas y aplausos, no contentos ayer con el día de gloria que me disteis para consolar con ella las amarguras de mi estrepitosa caída, quemasteis, sí, quemasteis aquel periódico que osó decir que no asisto a clase por que le tengo asco á la ciencia...»

Ya lo sabe ¡Dios mío! el ministro de Fomento; las soccos cerrarían por las calles, el apedreo de una casa y los silbidos y auto de fe con un periódico han sido para el rector un día de gloria...

«El señor deán lo oía; el Sr. Lamo de Espinosa y otros muchos señores que no recuerdo también lo oyeron; le dije al señor gobernador, después de comprobados los hechos imputados que hubieran podido provocar un conflicto, que aquella prueba de vuestra cultura merecía telegrafarse inmediatamente al Gobierno de S. M.»

«Yo mañana me voy á Madrid á ver si puedo, llevando el corazón en la mano, como lo llevo siempre, lograr que el ilustre rector que hoy tenemos, mi maestro querido, mi defensor noble, el que no quiero perderlo, á ver si puedo lograr, digo, que sea el rector vitalicio de la Universidad de Valencia.»

«Conque ya lo sabe el Sr. Ferrer y Julve, que según la prensa valenciana ofreció á los estudiantes elborotadores un local para que celebraran el meeting, según rector vitalicio (?) por obra y gracia de Moliner.»

«Por mí ya no hagáis nada más; me tenéis ahito de placer y de gloria; para nuestro rector, todo ya.»

«Unicamente os consento que vengáis, después de terminadas las clases, á despedirme. Cuando parta el tres, yo daré un viva á la candidatura que yo imaginé, un viva al rector permanente de la Universidad valentina D. Nicolás Ferrer y Julve, y si vosotros los que tanto le habéis aplaudido en estos días lo contais con entusiasmo el cariño y el respeto que merece, triunfaremos.»

«Y en seguida gimó el rector de la escuela ronfente: «Cuando ayer, en el momento de resignar el mando, me dió el abrazo de despedida, él lloraba, yo también, y el señor secretario, que lo veía, también lloró; ¡qué triste es esto! me dijo:—; mientras yo por dentro me preguntaba: ¿Y no podré lograr que este hombre sea, cual merece, rector para siempre?»

«Por última vez os lo digo, nobles y generosos estudiantes, id todos á clase mañana, no vayáis al meeting y no leáis El Mercantil hasta que pasen unos días.—Francisco Moliner.»

«Pero que desahogado es este doctor y qué pobre hombre! Formal, da lástima de oirlo.»

EN LA DIPUTACIÓN

Elección de presidente. Mandó fué la plancha que ayer se tiraron el Sr. Sagasta, el ministro de la Gobernación y el gobernador civil, amén del marqués de la Vega de Armijo.

Los diputados provinciales, más autónomos que Moret, hicieron lo que les vino en gana, y no hicieron caso alguno de las recomendaciones, ruegos y amenazas de sus jefes.

«Bonto papel le han hecho hacer al aristocrático marqués de Valdezarzal! El Sr. España, presidente vitalicio de la Diputación, derrotó por buen número de votos al candidato oficial, siendo ambos pretendientes al empujorotado puesto adictos incondicionales al Sr. Sagasta.»

Empiezan, pues, las armonías fusionistas. Ello fué que los liberales se dividieron, siendo muy pocos los que fueron fieles á las órdenes superiores, y los conservadores, por no ser menos, también estuvieron divididos.

Total, que de 33 diputados que asistieron (tres menos del total de la Corporación), 19 votaron al Sr. Camborán España y 13 al marqués de Valdezarzal.

«Este, después de la derrota, desapareció por el foro, y según aseguran sus amigos, no piensa volver á parecer... por la Diputación. A esta derrota ha contribuido no poco el señor Gamazo, que se ha movido mucho en contra del marqués.»

El presidente saliente, marqués de Bogaraya, votó con varios de sus amigos por el señor España.

Este volvió á ocupar el sillón presidencia que por poco tiempo tuvo que dejar y que ya iba perdiendo la forma que el cuerpo de su perpetuo ocupante, y pronunció el consiguiente discurso de gracia, levantando acto seguido el martillo celebrando sesión ordinaria.

CRÓNICA SANGRIENTA

En Villarreal (Castellón) han sido gravemente heridos con arma de fuego José Davis, Encarnación Taurá y José Pascual Muñoz.

Se ha suicidado en Sevilla, dentro de un coche, una joven de veinticuatro años llamada José Díaz Clavijo, disparándose dos tiros de pistola en la región temporal, que le produjeron la muerte á los pocos instantes.

Anteanoche fué herido de un disparo de arma de fuego el jefe de la hacienda de Minas (Huelva) por un subordinado suyo, ignorándose las causas que motivaron su resolución.

En Palma de Mallorca, en la fundición de Soier, fué arrojado por la correa de una máquina el obrero Miguel Negro, quedando herido de consideración.

Ahorcándose en su casa se ha suicidado en Cuevas (Almería) el industrial Juan Sintas.

En una fábrica de Campredón, denominada de Casabó, una agraciada joven de quince años, que llevaba en la mano derecha unas barritas llamadas plomos, cayó con tan mala suerte, que una de ellas le entró por la sien derecha, ocasionándole la muerte á las pocas horas.

Un sujeto llamado Fumam, maquinista del vapor alemán C. A. Bude, cayó al mar en el puerto de Santander, pereciendo ahogado.

Francisco Acedo hirió gravemente á Rafael Ruiz Almagro, asistándole una cuchillada en la ingle. El hecho ocurrió en la Línea de la Concepción (Cádiz).

En Fiñana (Almería) promovieron una cuestión los vecinos de dicho pueblo Antonio Rubia Bretones, Santiago Bretones Fernández y Joaquín Pérez Gómez, resultando con heridas graves el último.

También resultó herida Josefa Enriquez La Torre, esposa del Santiago.

EL MUNDO EN PARÍS

PAR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO) El conde de Sanafé. París 22.—Agunos periódicos dedican sentidas frases á la muerte del anciano senador vitalicio español conde de Sanafé, fallecido ayer en esta capital.—F.

Los vinos españoles. París 22.—Durante el pasado año de 1897 la importación de vinos españoles ascendió á 3.255.323 hectolitros. En 1896 había ascendido á 4.996.656, y en 1895 á 2.858.111.—F.

LA AGITACIÓN EN ARGELIA

PAR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO) Hambre y miseria. París 22.—Según telegramas de Orán se advierte alguna agitación en la frontera de Marruecos.

Pequeñas partidas de marroquíes, impulsados por el hambre y la miseria, hacen incursiones en territorio argelino, saqueando y rebando cuanto pueden.

Las autoridades fronterizas han pedido refuerzos á Argel.—F.

NAUFRAGIO

PAR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO) 26 hombres ahogados. Londres 22.—Nuevos naufragios á consecuencia de los temporales. Un buque de vapor inglés se ha ido á pique en el canal de Bristol, pereciendo diez tripulantes.

El vapor Heribert se ha perdido á la vista de Gunnislandia, muriendo ahogados 16 hombres de la tripulación. Sólo el capitán logró salvarse.—F.

UNA SENTENCIA

Hace tres días se vió en la sección tercera de lo criminal de esta Audiencia el juicio oral contra D. J. G. de A. por el delito de estafa de unos muebles al establecimiento titulado «La Confianza».

El procesado adquirió dichos muebles á plazos, y luego más tarde le vendió sin satisfacer lo estipulado en el contrato.

A instancia del dueño del establecimiento se siguió el proceso, y tanto el representante de la ley como la acusación privada solicitaron pena para el procesado, por creerse que era autor de un delito de estafa.

Esta tarde se ha dictado sentencia, declarando la sala que tal acción se debe considerar como un contrato de compraventa, y que, por lo tanto, no hay responsabilidad criminal el que vendiese los muebles aun adquiridos á plazos sin haber satisfecho los mismos.

Ha sido muy comentada esta tarde en las Salas dicha sentencia, elogiando á la vez el triunfo que ha obtenido el conocido abogado criminalista D. Antonio Ronda, defensor del procesado. Tal vez desde ahora los almacenistas de muebles á plazos se abstendrán á presentar denuncias de tal índole como hasta la fecha lo han venido realizando.

PALMA

PAR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO) Los reclutas de Ultramar. Palma 22 (5,50 tarde).—Ha salido el vapor correo Julio, en el cual han embarcado los reclutas destinados á Ultramar.

Se las ha despedido con la música del batallón regional, y les ha arengado el capitán general.

Los menorquines no han llegado á tiempo á causa del temporal, que les ha hecho retrasar.—M.

COLISIÓN SANGRIENTA

Un torero herido. Continuaron ayer las diligencias sumariales de este proceso, sin que hasta la fecha se haya precisado de un modo concreto lo ocurrido ni se hayan hecho acusaciones concretas respecto á quién sea el autor del disparo que recibió el diestro Gavira.

Ayer declararon ante el juez Sr. Aguilera varios de los jóvenes que presenciaron lo ocurrido.

También declaró un amigo de Gavira que estuvo con él la noche de autos en un palco del teatro de la Comedia.

También estuvo en el juzgado el inspector Roig para ser reconocido por los forenses, pues padece una luxación en un pie y tiene varias contusiones en el cuerpo.

Lo que está fuera de duda es que hubo una verdadera ensalada de palos y que no salieron de ella muy bien librados los representantes de la autoridad.

Gavira pasó el día de ayer bastante grave, delirando y arrojando sangre en frecuentes vómitos.

Su madre no se separa un momento de la cabecera de la cama. A las seis de la tarde, y aprovechando un momento de lucidez del herido, le fueron aplicados los rayos X por el doctor Espina, acompañado de otros dos facultativos, los señores Pérez Obón y Mañuaco.

La operación fué presenciada por varios médicos y practicantes del Hospital. Gavira dijo que no recordaba nada de lo ocurrido la mañana del suceso, y si únicamente que iba acompañado de un joven de bigote rubio empleado en la curia.

El estado de Gavira es gravísimo á última hora.

CUBA

DE LA GUERRA

En Oriente. Sentimos verdadera satisfacción siempre que, como hoy, podemos dar noticias demostrando que nuestro heroico ejército sabe suplir cumplidamente por medio de las armas las deficiencias de la decadente ley autonómica en la que el Gobierno confía para obtener la paz de Cuba.

Dice un despacho oficial: «Habana 21.—(Recibido el 22 á las 1,10 mañana).—Capitán general á ministro Guerra: General Castellanos con noticia de que Gobierno insurrecto se hallaba establecido en el poblado La Esperanza, construido al efecto á 17 leguas de Puerto Principe é inmediato al extremo Occidental de Sierra Cubitas, salió seguidamente sus instrucciones con 2.200 hombres, 400 caballos y dos piezas. Después de tres días de penosa marcha por las estribaciones de dicha sierra, forzando dificultades y posiciones, le atacó al cuarto día, venciendo la tenaz resistencia de unos 1.000 hombres que lo defendían y fueron batidos y perseguidos en un espacio de más de dos leguas, é incendiando y destruyendo las casas en que estaban instalados el Gobierno cubano y sus dependencias.

Al siguiente día batió Castellanos en los montes del Infierno, á dos leguas de Esperanza, partidas reunidas en número de 2.600 hombres que fueron destruidas y perseguidas después de dos horas de combate.

El enemigo debió sufrir bajas muy numerosas; pues á pesar de lo intrincado del monte, que hizo difícil la verificación de un minucioso reconocimiento, se recogieron 57 muertos. Nuestras pérdidas, relativamente cortas, aunque sensibles, han sido cinco soldados muertos, un jefe, el teniente coronel Pérez Monte, y 30 de tropa heridos.

Felicito al general Castellanos por esta brillante operación y lo recomiendo calurosamente á V. E., así como á las tropas á sus órdenes, que han demostrado una vez más su imborrable espíritu, valor y sufrimiento.—Blanco.»

En las Villas. Otro despacho oficial dice lo siguiente: «Habana 21.—(Recibido el 22 á las 1,30 madrugada.)

Capitán general á ministro Guerra: Partidas reunidas al mando de Monteagudo, impulsadas y desechadas sin duda por importante presentación de ayer, atacaron el poblado Esperanza, en Santa Clara, aprovechando la obscuridad de la noche y llegando hasta las primeras casas del barrio del Rosario.

La guarnición rechazó el ataque y salió á batallas en tres grupos, poniéndose en fuga y persiguiéndolos en todas direcciones, dejando el enemigo en nuestro poder nueve muertos, siete heridos, nueve armas de fuego, muchos machetes y otros efectos de guerra.

Por nuestra parte un cabo muerto y dos soldados heridos. Según confidencias seguras, pasan de 30 los heridos que lleva la partida.

El comportamiento del destacamento de Esperanza ha sido el más bizarro.—Blanco.»

Resumen de operaciones. También se recibió ayer este otro telegrama en el ministerio de la Guerra: «Habana 21.—(Recibido el 22 á las 11,35 mañana)

Capitán general á ministro Guerra: Novedades desde mi cable del 15, además de las antes comunicadas: En operaciones y encuentros en Pinar, el batallón de Canarias sorprendió una herrería, cogiendo 43 armas de fuego y 36 herramientas, y destruyó colonia militar.

En otras operaciones se hicieron al enemigo siete muertos, cogiéndole ocho armas de fuego y cinco blancas. Nosotros tuvimos un herido. Acogidos al nuevo régimen dos rebeldes con armas.

En la provincia de la Habana se hicieron al enemigo tres muertos, cogiéndole cuatro armas de fuego; nosotros un herido.

Batallón de San Quintín, en Barroto, batió al cabo de la Deigado con 50 hombres, le hizo cuatro muertos y le cogió un arma de fuego, cinco blancas y seis caballos; nosotros tuvimos dos heridos.

Batallón de Otumba, en Hato Luisa, tomó campamento defendido por 200 hombres y resultaron heridos tenientes Joaquín Rodríguez García y José Alejandro Pérez.

Acogidos al nuevo régimen 29, con nueve armas de fuego.

En Matanzas, el general Molina en Punta Maya y Boca Camayoca, tomó campamento donde se hallaban las partidas de Fiamenco, Gómez, Rojas y Tabares, compuestas de 200 hombres y cogió seis muertos. Nosotros tuvimos tenientes Lacierva y Manuel González y 28 de tropa heridos.

Acogidos á indulto 13 con un arma. En la provincia de Santa Clara, fuerzas del regimiento de Camajuaní en Santa Clara y Río Hondo, cogieron 22 caballos é hicieron seis muertos al enemigo; nosotros un herido.

Acogidos á indulto 14 con cinco armas y titulado coronel Capayo.

En Spiritus se hicieron al enemigo seis muertos y un prisionero, cogiéndoles siete armas de fuego y 16 caballos. Nosotros tuvimos tres heridos.

Batallones de Arapiles y Camajuaní, en Jijón y Lajas, batieron al cabecilla Napoleón, cogiendo 10 muertos, un prisionero, 11 caballos, seis armas de fuego y 11 blancas; nosotros dos heridos. Acogidos á indulto, 104 con seis armas y muchas familias.

En Manzanillo se hizo al enemigo un muerto y se cogió un arma de fuego; nosotros tres muertos y ocho heridos de tropa.

En Cuba se hizo al enemigo un prisionero, y nosotros tuvimos un herido. En Hoiguito, el general Leque, practicando reconocimientos por San Martín Aguare, hizo 30 muertos y siete prisioneros, y cogió 88 armas de fuego; nosotros un muerto y 21 heridos.—Blanco.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS

(CORRESPONSALES Y AGENCIAS) La huelga de mecánicos. Londres 22.—Los obreros mecánicos ingleses no aceptan las proposiciones de los patronos. Por lo tanto continuará la huelga.—Fabra.

El Alfonso XIII. Puerto Rico 22.—Con rumbo á la Habana ha salido de este puerto el vapor correo Alfonso XIII, de la Compañía Transatlántica.—Fabra.

Acuerdo del Congreso chileno. Valparaíso 22.—El Congreso chileno ha terminado sus tareas. Es muy comentado el acuerdo relativo á la frontera argentina; pero todos los tonores de conflicto belicoso han desaparecido.—Fabra.

Captura de ladrones. Victoria 22.—Han sido capturados los ladrones que anteaayer cometieron un robo en la carretera de la Rioja, dos de los cuales tienen muy malos antecedentes.—Mencheta.

De viaje. Alicante 22 (6,27 tarde).—Ha salido para Madrid en el tren correo el gobernador civil, que tanto interinamente ocupando su puesto el Sr. Beifran, presidente de la Diputación provincial.—El correspondiente.

En libertad. Valencia 22 (4,45 tarde).—El capitán general de este distrito, Sr. Molló, ha ordenado sean puestos en libertad todos los individuos que sufran prisión preventiva.

Esta medida tiene por objeto solemnizar la pacificación de Filipinas.—El correspondiente. Naufragio. San Sebastián 22 (3,20 tarde).—Un fuerte golpe de mar hizo naufragar en el puerto de Zumaya al balandro Evaristo.

Una lancha de cabotaje salvó á la tripulación.—Trempe. Fragata de guerra holandesa. Santa Cruz de Tenerife 22.—Procedente de Cádiz ha fondeado en este puerto la fragata de guerra holandesa Nautilus, habiéndose cambiado los saludos de rigor entre el buque y la plaza.

Es aguardado el crucero ruso Veitsnik.—Fabra. El crucero «Andrade». Wio Janeiro 22.—El crucero Andrade zarpó hoy para la isla Fernando con seis deportados políticos, entre ellos Santanna y Nery.—Fabra.

Falsa alarma. Barcelona 22 (12,20 noche).—En la iglesia de Belén, mientras se pronunciaba un sermón, varios muchachos prendieron fósforos explosivos, produciéndose sustos y desmayos. La mayoría de los fieles abandonó el templo.—Mencheta.

Arribada. Tenerife 22 (5,10 tarde).—Ha fondeado, procedente de Cádiz, la fragata escuela de guerra holandesa Nautilus.—Mencheta.

LA CUESTIÓN DE ORIENTE

PAR TELÉGRAFO (DE LA AGENCIA FABRA) Reclamación de las potencias. Londres 22.—Los amirantes de las grandes potencias han formulado una enérgica reclamación contra el proceder de las fuerzas irregulares turcas que guarnecen la isla de Creta, las cuales han llavado la osadía hasta el punto de asaltar y robar varias casas en la misma capital de la isla.

Las potencias pedirán al Gobierno otomano la destitución de varias autoridades. Amenaza de Rusia. Londres 22.—Un despacho de Constantinopla que publica The Daily News dice que el Gobierno ruso ha excitado al de Turquía á que haga cesar las incursiones de los kurdos en Rusia.

En caso contrario se halla dispuesto á ocupar alguna parte del territorio de Turquía.

SEVILLA

PAR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO) El director general de Obras públicas Sevilla 22 (10,15 noche).—Ha llegado el Sr. Arias Miranda, y con sus acompañantes ha inspeccionado las obras de canalización, astilleros y obras de los muelles.

Se ha sentido satisfechísimo, dedicando elogios al director Sr. Molini.

Después almorzó á bordo del Destello. Ha freído ocuparse con preferencia de la vía. También se interesará por la construcción de la nueva estación férrea de la línea de los Anilluces.

Ha visitado la catedral, prometiendo girar la subvención del trimestre para estas obras y las del río tan pronto como llegue á Madrid. Ha continuado su viaje para Jerez y Cádiz, donde esperará al Sr. Canalejas que debe llegar el lunes ó martes.

PREPARATIVOS DE LOS «YANKES»

(POR TELÉGRAFO) (DE NUESTRO SERVICIO) Movimiento de buques. Nueva York 22.—El Herald de Nueva York publica un telegrama de Washington concebido en los siguientes términos: «La cañonera americana Elena, que había salido con dirección al Asia, recibirá en Funchal (Madera) la orden de cambiar de itinerario y dirigirse á Lisboa.»

Se cree que permanecerá allí para estar en comunicación con el general Woodford, ministro de los Estados Unidos en Madrid.

Se ha dado orden á la cañonera Nashville de dirigirse á Port-Royal.

Los cruceros Cortine y Cincinnati han recibido orden de abandonar las aguas del Atlántico meridional y de dirigirse hacia el Norte, esperando instrucciones en Río Janeiro.

El telegrama termina con esta frase: «Estos movimientos marítimos, aunque conformes con el servicio regular, llaman la atención y no podrán menos de ser vistos con disgusto en España.»—F.

Costas y puertos sin defensas. Nueva York 22.—Según el correspondiente del Evening Post, el general Miles ha declarado que las costas y puertos de los Estados Unidos se encuentran sin medios de defensa, y en el caso de surgir una guerra se estarían en veinticuatro horas la pólvora y proyectiles de que se dispone.

ACADEMIAS Y SOCIEDADES

La Junta directiva del Centro Asturiano (Horno de la Matá, 7), ha quedado constituida en la forma siguiente: Presidente honorario, Excmo. Sr. D. Ramón de Camposar. Presidente efectivo, D. Angel Putido Fernández.

Vicepresidente primero, D. Leopoldo Olay Argüelles. Vicepresidente segundo, D. Servando de Medo.

Tesorero, D. Nicolás García Aavedo. Contador, D. Felipe González. Secretario general, D. Francisco Vil'oria y Posada.

1.º Em primer, D. Enrique Alba Fernández. 2.º Em segundo, D. Demetrio Gómez Terán. Vocales: D. Francisco Villanueva, D. Ledislao G. Candamo, D. Feliciano F. Cienfuegos, D. Justo Prieto, D. Benito Menéndez, don Enrique Oláiz, D. José Alvarez y D. Ricardo Gomecello.

Fiesta nacional

PAR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO) Combinación ultimada. Valencia 22 (4,4 tarde).—La empresa de la Plaza de Toros ha ultimado la combinación de la futura temporada.

Se celebrarán siete corridas, en las que tomarán parte los diestros Mazzantini, Puantes, Revarte, Bomba, Algabeño y Lagartijillo. Además se harán doce novilladas.

Las reses que han de lidiarse serán de acreditadas ganaderías. Para las novilladas se contratarán los mejores novilleros.—M.

MONEDA FALSA

Lo dice la información ministerial, y hay que creerlo. El Banco de España está dispuesto á facilitar al ministro de Fomento todo el dinero que le haga falta hasta que las Cortes voten los recursos que el Sr. Puigercver crea necesario pedirles.

En esto no hay por parte del Banco de España las dificultades ni las resistencias que se ha dicho. El Banco, más ministerial que el mismo Gobierno, se ha apresurado á asegurar al ministro de Hacienda que tendrá todo el dinero que pida, fuese en pagares negociables con un pequeño interés de un 5 por 100 anual y renovables cada tres meses.

Como se ve, la generosidad del Banco de España no puede ser más digna de alabanza. Presta dinero á 5 por 100; es decir, que lleva un interés mayor que el que satisface el Estado á los tenedores de títulos de la Deuda nacional.

Pero ¿es que el Banco de España de oro ó plata al Gobierno para sacar de apuros al Tesoro público? Nada de eso. El Banco no da más que papel, ese papel que fabrica sin tasa ni medida, que inunda el mercado, que contribuye á agravar elagio del oro y para recoger el cual no tiene metálico en caja ni valores realizables en corto plazo como manda la ley.

El Banco, en resumidas cuentas, entrega al Tesoro moneda falsa, como vamos á demostrar en segunda.

Si nos fijamos en el precio que tiene la plata en los mercados de metales preciosos, observaremos que cada moneda de cinco pesetas tiene, escasamente, plata por valor de tres. La Casa de la Moneda acaba, pues, monedas que, no teniendo de valor intrínseco más que tres pesetas, circulan con el valor de cinco.

Estas monedas, aunque llevan el sello del Estado, no pasan de ser falsas. Sería lo mismo que si la Fábrica Nacional acuñase monedas de plomo que valiesen cinco céntimos de peseta y obligase al público á tomarlas por el valor de una peseta.

La ley, es verdad, dice que la relación entre el oro y la plata es de 1 á 15 y 1/2; es decir, que quince y medio kilogramos de plata valen lo mismo que un kilogramo de oro; pero, á despacho de la ley, con el valor de un kilogramo de dicho último metal se compran en los mercados de Inglaterra no ya quince y medio de plata, sino una cantidad de este metal superior en un 40 por 100.

Así es que cien pesetas de cuño español en plata no valen en Francia, por ejemplo, más que 67 francos, mientras que las de oro están á la par ó con beneficio.

El Banco de España tiene una reserva de poco más de doscientos millones de pesetas en oro; pero esta reserva está tan perfectamente reservada, que no hay medio de que le dé el aire á un solo centón.

Queda, pues, para atender á las necesidades de la circulación la plata, que ya hemos dicho que es metal depreciado, y los billetes que el Banco está facultado exclusivamente á emitir hasta el límite legal de mil quinientos millones de pesetas.

Para el billete de Banco, que es, como se sabe, un valor á la vista, un documento al portador, no es cambiabile á oro, porque dicho establecimiento no da oro á cambio de papel, sino únicamente á plata, y si se nos apura mucho, ni á plata tampoco, puesto que los billetes de mil y quinientas pesetas se cambian por papel también, y resulta que el billete de Banco, que sólo puede reducirse á una clase de moneda de menos valor real que el que representa, es una moneda falsa, digan lo que quieran los termosteros financieros.

Ahora bien; si se tiene en cuenta que hay en circulación bastante más de mil millones de pesetas en billetes, se vendrá en conocimiento del inmenso peligro en que vivimos con semejante abundancia de moneda que nadie quiere fuera de España, si no es con un quebranto de un 33 por 100, que llegará bien pronto, si no hace un milagro la Providencia, á 40 por 100 ó más.

En este país de falsas y de mentiras todo es falso. Desde el sistema constitucional hasta la moneda circulante. Desde la democracia de que alardean los ministros hasta el dinero que se facilita al Tesoro para poder continuar el procedimiento de trampa adelante.

Lo único que no es falso es la paciencia y la miseria del pueblo español, y la codicia y la insensatez de los que le gobiernan.

España y los Estados Unidos.

(POR TELÉGRAFO) (DE NUESTRO SERVICIO) Informe referente á Ruiz. Londres 22.—Los periódicos publican el siguiente despacho de Washington: «La comisión de Negocios extranjeros de la Cámara de representantes ha resuelto emitir dictamen favorable á la proposición invitando al Gobierno á comunicar á la Cámara el informe referente á Ruiz.»

El despacho se refiere al dentista Ruiz, naturalizado americano, y muerto, como es sabido, en la cárcel y no al teniente coronel español del mismo apellido, con quien lo confundieron algunos diarios ingleses.—F.

Trabajos de los laborantes. Nueva York 22.—Los laborantes, para contrarrestar el mal efecto que ha producido aquí entre ellos la noticia de la presentación de Juan Masch Barro, han propuesto la especie de que dicho cabecilla había sido destituido de su mando antes de someterse á los españoles.

El presidente de la Junta revolucionaria de Nueva York ha comunicado una nota en este sentido á todos los periódicos nuyorkinos, y además lo ha telegrafado á Europa, pero sin lograr desvanecer la buena impresión producida por aquel hecho.—F.

TEATROS Y CIRCOS

Español.—Se ensaya La duda, de D. José Echegaray. El dramaturgo que hizo cosas, que innovó, etc., podrá dudar aún; el público no duda ya de que está mandado recoger.

Luego de La terrible duda pondrá La hermosa fea, de un tal Lope, desahogada por Luceño.

Ya lo saben los saineteros que no encuentran asuntos; los maestros del género chico han descubierto el filón: consiste en desgarrar el teatro clásico; esto es más nuevo que fusilar á los mamarrachos de aliené los Pirineos, y después se expone uno á que le llamen genio Sinesio Delgado.

Princesa.—Está para propinarse unas inyecciones de gente nueva. Por lo pronto anuncia El pedestal (ó bacín), de Contreras, y La comida de la fiera, de Benavente...

Lara.—En la semana próxima se estrenará Mito. El título trasciende á Gaspar Abati ó á tonterías de Miguel Echegaray.

Marín.—Compite en el Moderno en el cultivo de literatura sanguiñ

NOTICIAS

OFICIALES

Se ha nombrado al capitán de navío don Emilio Hédiger presidente de la Junta de reparaciones del ministerio é inspector de la Caja del mismo, cuyo cargo desempeñaba en la actualidad el general secretario militar.

El alcalde-presidente ha elevado una respetuosa instancia al ministro de la Gobernación, encareciéndole la necesidad de reducir la partida que el Ayuntamiento de Madrid paga por contingente para gastos provinciales.

La cantidad que el alcalde calcula poder satisfacer á la provincia, aun á costa de grandes sacrificios, es la de 2.500.000 pesetas, en vez de los 3.416.256,07 que importa el repartimiento de este año.

Dentro del plazo de veinte días concedido para las exclusiones é inclusiones en el Claustro electoral de la Universidad Central no se ha presentado reclamación alguna, quedando, por consiguiente, con carácter de definitivas las expuestas á primero de año.

Se ha reunido el tribunal de oposiciones á notariatos vacantes en este Colegio, acordando la publicación del programa para los ejercicios que empezarán á fines de Febrero ó principios de Marzo.

Los opositores podrán subsanar los defectos de sus expedientes hasta ocho días antes de los ejercicios.

En los talleres del ferrocarril de Linares á Almería se están preparando cuatro locomotoras para que, en unión de una que hay en Guadix, se proceda á las pruebas del puente de Guadahortuna, así como del trozo comprendido entre Alamedilla é Huesa ó Alfacín.

Tan pronto se efectúen dichas pruebas en la próxima semana, se abrirá al servicio público dicho trozo, restando sólo por poner en explotación para ir directamente á Madrid en ferrocarril 15 kilómetros de vía, ya casi terminados.

La Guardia civil de Almería ha detenido á tres individuos, presuntos falsificadores de billetes del Banco de España.

Un aficionado norteamericano, que reside actualmente en Buenos Aires, ha adquirido por 10.000 pesetas el cuadro *La siega en Andalucía* del laureado pintor D. Gonzalo Bilbao, cuyo cuadro figuró en la última Exposición de Bellas Artes celebrada en Madrid.

El comprador sólo conoce el lienzo por las reproducciones fotográficas que han publicado diversas revistas.

Dice *El Cantábrico*, de Santander, que en aquella ciudad hay concertada una apuesta de 10.000 pesetas entre dos conocidos renistas á que para el 20 de Febrero próximo se habrá concluido la guerra de Cuba y cantado en la Habana el *Te-Deum*.

Según la prensa de Castellón, nótese una actividad desusada en la cogida de naranja y confección de cajas para exportar el fruto á los mercados ingleses.

Tanto en aquella capital como en Burriana y en Villarreal se ocupan muchos millares de brazos en estas importantes operaciones.

En Burriana se cotiza el dorado fruto á 20 pesetas el millar.

El Gobierno de la República de Haití ha acordado restablecer la legación de dicho país en Madrid.

En Málaga, desde larga fecha, venían siendo desenterrados burros muertos, cuya carne descuartizaban, vendiéndola de contrabando.

El fiscal de la Audiencia ha dispuesto que se persiga activamente este delito.

Hay dos presos. Espérase saber quiénes son los verdaderos autores de este tráfico ilícito.

Se ha expedido el título de licenciada en farmacia por la Universidad de Granada á favor de la señorita Gertrudis Martínez Otero, residente en Sanitúcar de Barameda.

Dicha señorita ha terminado su carrera, con nota de sobresaliente, á los diecinueve años de edad.

El segundo médico de la Armada D. José Barber, que fué destinado al *Carlos V* y tuvo que ser repatriado desde Burdeos por haber sufrido un ataque de enagenación mental, ha llegado á San Sebastián.

El ministro de Marina ha dispuesto que á la mayor brevedad y en las mejores condiciones posibles sea conducido al seno de la familia, si esta lo reclama, ó á un establecimiento de curación en el cual sea debidamente asistido y cuidado.

El Sr. Barber, que después largos viajes estuvo hasta hace poco agregado al ministerio de Marina, es natural de Burriana (Castellón).

La Guardia civil que conducía caudales de Jaén á Andújar observó al llegar al sitio llamado Santa Cecilia, término de Marmolejo, que en un sembrado había unos bultos sospechosos.

Aproximáronse los guardias á reconocer el terreno, resultando haber perfectamente parapetados tres sujetos con otras tantas mujeres.

Detúvoseles, pero al llegar á Andújar y próximos al cuartel de la Guardia civil, dos de los detenidos dieron en precipitada fuga, dejando abandonadas las caballerías.

Dichos detenidos resultan ser autores de varias fechorías.

Cuenta *La Justicia*, de Calatayud, que fué allí muy comentado el hecho de que á la salida del sermón del Sepulcro varios individuos dieseñ vivas á los carlistas y á D. Carlos, si que nadie les llamase la atención, como igualmente la turba de chiquillos que dando gritos y aborrotando corrían detrás del caruaje que todos los días ha conducido al padre Constantino, encargado de los sermones de la novena de la virgen del Carmen.

Entre los Sres. Acha y Marzoa, directores de *El Porvenir Vasco* y de *El Diario de Bilbao*, respectivamente, ha surgido en el muelle del Arrenal, de la capital vizcaína, una desagradable cuestión, á consecuencia de la cual el Sr. Marzoa recibió algunas heridas en la frente y resultó con la fractura de la clavícula izquierda.

Ha fallecido en Burgos el distinguido abogado de aquel colegio y vicepresidente de la Comisión provincial D. Segundo de la Morana y Villanueva, padre político de nuestro querido amigo y correligionario D. Félix Cecilia Barbadillo, sobrino del ilustre patricio D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Sinceramente nos asociamos al dolor de este estimado amigo, y tanto á él como á su apreciable familia les deseamos el lenitivo de la conformidad ante la irreparable desgracia.

El número de esta semana de *Madrid Cómico* publica notables trabajos referentes al drama de Sallés, *Cleopatra*, estrenado en el teatro Español; entre otros, un artículo crítico de D. Jacinto O. Picón; una fantasma humorística de D. Jacinto Benavente; una revista cómica, ilustrada por Moya, y la defensa de *Un abonado gratuitamente ofendido*.—Contiene además este número artículos y poesías de Clarín, Taboada, Fernández Vasamonde, Martínez Ruiz, Pérez Zúñiga, Sanchoval, González Gil y otros.—Dibujos é ilustraciones de Moya, Cillá, Rojas, Pujol, Hermas, Gual, Carretero, Bonnin, Gascón, Naudaró, etc., etc.

Los empleados de Ferrocarriles

Anoche celebró con un banquete en el Hotel Peninsular el décimo aniversario de su creación la Asociación general de Empleados de Ferrocarriles de España.

La fiesta, presidida por nuestro estimado amigo el antiguo é inteligente funcionario de la Compañía de Alicante Sr. Roselló, estuvo animada y fué brillante y numerosa.

A los postres se dió lectura á varias cartas y telegramas de los asociados de provincias, inspirados en el mayor entusiasmo.

Expuso el Sr. Roselló el objeto del banquete y la situación, por todo extremo próspera, de la Sociedad, y hablaron en este sentido algunos de los comensales, de cuyos discursos no damos cuenta detallada porque constituyen la síntesis del trabajo que mañana dedicaremos á esta Sociedad, cuya constancia, previsión y seriedad merecen de parte de la prensa que se interesa por el mejoramiento de las clases trabajadoras algo más que una simple reseña.

En nombre de la prensa allí representada hablaron, muy acertada y oportunamente por cierto, los señores Trompeta, de *El Liberal*; Cañamaño, del *Heraldo*; y Cantín, de *El Imparcial*.

Nuestro compañero de redacción Sr. Sastre,

que es también empleado de Ferrocarriles, hizo votos por la prosperidad de la Asociación, cuya importancia social encareció.

El banquete, que dió comienzo á las nueve de la noche, terminó cerca de las doce, habiendo reinado la mayor armonía y el más perfecto espíritu de fraternidad.

EL DÍA POLÍTICO

Los romeristas.

Ayer entregó el Sr. Romero Robledo á la regente su mensaje pidiendo la inmediata reunión de las Cortes.

Firman el documento unos 60 diputados y senadores conservadores.

El Sr. Romero Robledo estuvo cerca de una hora hablando con la regente, y según nuestros informes—que no extrañarán á *La Época*—, el exministro conservador, una vez explicado el alcance del documento, expuso con perfecta claridad su criterio acerca de dos puntos esenciales: la campaña de Cuba en la actualidad y el manifiesto Pidal-Silvea.

Reprodujo el Sr. Romero cuanto tiene ya dicho sobre el fracaso de la autonomía; pero en honor á la verdad, donde más explícito estuvo fué al emitir sus juicios respecto al acto realizado por silvelistas, pidalinos, etc.

No comprende, y así parece que lo dijo, el Sr. Romero el por qué de ciertas insinuaciones, según las cuales está ya descontado el reconocimiento de partido beligerante para turnar en el poder á favor de los elementos conservadores más anticanovistas, cuando del otro lado existen Elduayen, Tetuán, L. nar s Rivas y demás caballeros del Santo Sepulcro, el propio Romero Robledo y el general Weyler, que mantienen inólumenes los principios y doctrinas sustentados por el político muerto en Santa Agueda.

Algo más dijo, y ese algo pudiera referirse á propósitos determinados en el caso de que se persista en lanzar á la desespección á elementos que se conceptúan injustamente preteridos.

En una palabra: que el exministro antequieran no debió morderse la lengua, y que de sus apreciaciones saldrían los flamantes conservadores pidalino-silvelistas hechos trizas.

Los Sres. Romero y Tetuán conferenciaron ayer tarde, dedicando la mayor parte de su conferencia á comentar el Manifiesto Silvea-Pidal.

Coincidieron ambos conferenciantes en afirmar que en el citado documento no se proclama la política del partido conservador que acandilló Cánovas, sino la que sostenía el Sr. Pidal después de la restauración y antes de su ingreso en el partido conservador.

También dijeron aquellos exministros que el Manifiesto afirma una política de reacción con tendencias al ultramontanismo, al anunciar la reforma de todo el estado actual de derecho, respetando el régimen de la autonomía, que es precisamente lo único que no fué sometido á la aprobación de las Cortes.

En una palabra, que el Manifiesto del nuevo partido gobernante no ha sido otra cosa que el parto de los montes.

Banquete.

El banquete que los conservadores organizan en honor del Sr. Pidal se verificará en los primeros días de la semana próxima, el martes ó el miércoles.

El local en que haya de celebrarse no está aún definitivamente designado, pero no será el Salón Romero.

Es seguro que al banquete asistirán los Sres. Silvea, Villaverde y varios de sus amigos.

El Nacional, al hablar de esta comida, escribe lo siguiente:

«No tomen, no, el nombre de Cánovas en los labios y respeten el silencio y el abandono de aquella sagrada tumba. Cuando el martes, aciago día, aplaudan á Silvea y á Pidal los invenerables ancianos Cos-Gayón y Casa-Valencia... ¡cómo sonarán en aquel pantón de

Osma los ósculos cariñosos de traidores y asesinos!

¡Ah! El banquete debe terminar con dos acuerdos: recaudar dinero para una estatua de Anzuelillo y enviar, si se atreve, el ramo de la mesa á la ilustre viuda de Cánovas.»

Regreso de Primo de Rivera.

Algunos periódicos de la noche dicen con referencia á cartas recibidas de Manila, que el general Primo de Rivera desea regresar á la Península en la primavera próxima.

La Época, si esto se confirma, dice que sustituirá al marqués de Estela el indispensable general Martínez Campos.

El coronel D'Harcourt.

Este pundonoroso militar que mandaba el regimiento de caballería de María Cristina, y que fué trasladado á la zona de Málaga por la cuestión llamada de las recompensas militares, ha sido nombrado ayudante de órdenes del general Oshando, capitán general de Aragón.

Al ministro de la Guerra le ha sentado muy mal este nombramiento, pero en cambio al elemento militar y á la opinión ha producido excelente efecto.

Breve descaño.

La pacificación de Filipinas y la semipacificación de Cuba no producen el apetecido entusiasmo en las masas. En cualquiera otra ocasión estos dos acontecimientos hubieran encendido el entusiasmo del pueblo; pero ya no es tiempo de cobrar los alientos y las esperanzas perdidas, y todo el efecto que se puede esperar es que, reducidas una y otra insurrección á desempeñar el papel de *Judio errante*, España pueda desosmar un rato para recomenzar bríosamente, en cualquier momento, sus dos guerras coloniales.

Si es que los contrariados *jingoes* no nos obligan antes á pisotear sus apuestas cuanto ficticias escudras.

El presupuesto del clero.

El ministro de Estado recibió ayer tarde un telegrama del ministro de España en el Vaticano participando que el Papa no tenía inconveniente en que se haga igual descuento, introduciéndose las mismas economías en el presupuesto del clero que en años anteriores.

Y puede darse por satisfecho.

Recompensa á Primo de Rivera.

Hoy firmará la regente el decreto concediendo la cruz de quinta clase de San Fernando al general Primo de Rivera como recompensa por la pacificación de Filipinas.

Los gaditanos agradecidos.

El señor ministro de Marina ha recibido telegramas muy expresivos de Cádiz y San Fernando dando las gracias al Gobierno y muy especialmente al general Bermejo por sus gestiones hasta acordar la construcción del crucero *Puerto Rico*.

El ministro de los Países Bajos.

Ha regresado á Madrid, procedente de Holanda, el ministro en España de los Países Bajos.

La distinguida esposa del diplomático holandés no ha podido regresar todavía á causa del delicado estado de su salud.

Recepción diplomática.

En el ministerio de Estado hubo ayer tarde gran recepción, á la que asistió el cuerpo diplomático y consular extranjero residente en Madrid.

El marqués de Cienfuegos.

Los diputados de unión constitucional de Cuba recibieron ayer un cablegrama de la Habana dándole cuenta de haber fallecido D. José Perterra, marqués de Cienfuegos y diputado por Santa Clara.

MANIFESTACIÓN DE DUELO

La señorita Esquerdo.

Nos escriben encaregiéndonos transmitamos nuestro pésame al Sr. Esquerdo nuestros queridos amigos y correligionarios D. Francisco Mariné, de Torreón; D. José Roselló, de Málaga; D. Francisco Pérez Piñero, de Calaspa-

rra; D. Benito Blanco Fernández, en nombre del Comité republicano progresista de Astorga; D. Manuel Paz Núñez, de Lugo, en nombre de los republicanos de dicha capital; don Julián de Castro, en nombre del Comité republicano progresista de Quintana Lapeñate (Burgos); D. Joaquín de Cros y Fontán, en nombre del Comité republicano progresista de Higuera de Arjona (Jaén); y D. José Marín, en nombre del Comité federal revolucionario de Riotinto.

SUSCRIPCIÓN POPULAR

para erigir en Burgos un monumento que guarde los restos del gran patriota D. Manuel Ruiz Zorrilla y de su virtuosa esposa.

El tesoro, Sr. Esquerdo, expedirá recibos talonarios de las cantidades que le entreguen, y remitirá á la prensa la nota correspondiente.

Don Benito (Cáceres).

(CONTINUACIÓN)

Table with columns: Pesetas, Suma anterior, D. Anselmo Calderón, D. Francisco Mateo Galego, D. Reyes Martínez Casado, D. Cándido Martín Rubio, D. Manuel Broncano, D. Juan García, D. José Mayoral Balades, D. Nemesio Gracia, D. Miguel Gálvez, D. C. Fernán Parades, D. Francisco Soto, D. Juan Trejo Alvarez, D. P. R. S., D. Diego Ramirez, D. Julio A. Carrasco, D. Juan Camacho Dias, Un amigo del Comité, Ot o ídem ídem, D. José Pecala, D. Emilio Mayoral, D. Manuel Mayoral, Un republicano, D. Celestino A. Carrasco, Un amigo de la idea, Otro ídem ídem, Un socialista, Suma y sigue.

VIDA MILITAR

Servicio de la plaza.

Parado: Zaragoza y Asturias. Jefe de parada: Señor comandante del 10.º Montado, D. Nemesio Polanco. Imaginaria: Señor comandante de la Princesa, D. Arturo Fernández. Guardia del real palacio: Asturias, 5.ª sección del 4.º de Campaña, y 22 caballos de Lusitania. Jefe de día: Señor comandante de ferrocarriles, D. Atanasio Malo. Imaginaria: Señor comandante de Saboya, D. Rafael Santamaría. Visita de hospital: Lusitania, segundo capitán. Reconocimiento de provisiones: 10.º Montado, segundo capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona á las órdenes del señor jefe de día: primer capitán de Zaragoza y primero de Asturias.

EL DÍA DE HOY

DOMINGO 23 ENERO. DIAS DESDE 1.º DE AÑO 23. HASTA FIN DE AÑO 342. LUNA NUEVA. El día dura 9 horas y 52 minutos. SANTO DE HOY.—San Lufonso, arzobispo. SANTO DE MAÑANA.—Nuestra Señora de la Paz. EFEMÉRIDES.—460: Celebración del VI Concilio de Toledo.—1878: Casamiento de D. Alfonso XII con doña Mercedes de Orleans.

—A mis compañeras y á mí nos costó aún mucho tiempo para hacer que volviere en sí; por último, lo conseguimos, y entonces dije: —Señora, ¿está usted resuelta á morir y que nosotros la acompañemos también? Suplico á usted á nombre del príncipe de Persia, por quien tiene usted interés de vivir, que trate de conservarse. Por favor, déjese usted persuadir, y haga los esfuerzos que usted debe á sí misma, al amor del príncipe y al afecto que le profesamos. —Estoy muy reconocida—replicó—á vuestros cuidados, celo y consejos; pero ¡ay! ¿qué me sirven? ¡Ni aun nos es permitido lisonjearnos con una buena, corta, esperanza, y tan sólo el sepulcro debemos esperar que tendrán fin nuestros tormentos! Una de mis compañeras quiso distraerla de sus tristes ideas cantando un aria en su laúd pero le impuso silencio, mandando que tanto ella como las demás se retirasea. Tan sólo yo fui la que quedé para pasar la noche con ella. Y... ¡qué noche! ¡Oh cielo! Ella la pasó toda en llantos y gemidos, nombrado sin cesar al príncipe de Persia y lamentándose de la suerte que le había destinado al califa, á quien no podía amar, y no al que amaba con tanto extremo. Al siguiente día, como no estaba con comodidad en el salón, la ayudé á pasar á su cuarto, y al momento todos los médicos de palacio fueron á visitarla de orden del califa, y el mismo en persona se presentó á eor to rato. Los remedios que la recetaron hicieron tanto menos efecto cuanto se ignoraba la causa de su mal, y la violencia en que la ponía la presencia del califa tan sólo servía á aumentarlo. Sin embargo, ha reposado un poco esta noche, y así que desperté me mandó viniere á ver á usted para que me diese noticias del príncipe de Persia. —Ya le he informado á usted de su estado—le dijo Ebn Taher—; así, vuelva usted á su señora y asegúrela que el príncipe está asimismo impaciente por recibir noticias de ella. Sobre todo, exhortela usted á que se modere y sujete, no sea caso que se le escape sin querer alguna expresión delante del califa, que podría perdernos á todos. —En cuanto á mí—le replicó—, se lo confieso á usted: todo lo temo de sus transportes; me he tomado la libertad de exponerle cuanto pensaba con respecto á esto, y estoy bien persuadida de que no llevará á mal le hablo aún ahora de su parte,

Ebn Taher, que no hacía mas que llegar de la casa del príncipe, no juzgó conveniente volver inmediatamente á ella, abandonando los importantes asuntos que le habían sobrevenido al regresar á la suya, y se contentó con ir allá á la caída de la tarde. El príncipe estaba solo y se sentía lo mismo que por la mañana. —Ebn Taher—le dijo así que le vió entrar—, ¿sía duda tendrá usted muchos amigos; pero no saben lo que vale, como me lo ha hecho usted conocer por su celo, sus esmeros y por las incomodidades que usted se toma cuando se trata de servirlos. Estoy confundido al ver lo mucho que usted se sacrifica por mí con tanto afecto, y no sé cómo podré corresponderle. —Le contestó: suplico á usted, dejemos á un lado estos discursos; estoy pronto, no sólo á que me saquen un ojo por salvar uno de usted, sino también á sacrificar mi vida por salvar la suya; pero no es esto de lo que se debe tratar ahora. Vengo á participar á usted que Schemselnhar me ha enviado su confidente para saber noticias de usted, y al mismo tiempo participarme las suyas; usted deberá muy bien figurarse que nada le habré dicho que no le confirmase el exceso y constancia con que ama usted á su señora. Ebn Taher le hizo en seguida una exacta relación de todo lo que había dicho la esclava confidente, y el príncipe lo escuchó con todos los diferentes movimientos de temor, celos, ternura y compasión que le inspiraba su discurso, haciendo sobre cada cosa que oía todas las reflexiones tristes é conoladoras de que puede ser capaz un amante tan apasionado como él lo estaba. Su conversación fué tan larga, que siendo ya muy avanzada la noche, el príncipe de Persia obligó á Ebn Taher á que se quedase en su casa. Al amanecer, cuando este fiel amigo regresaba á la suya, vió venir hacia él una mujer, que reconoció por la confidente de Schemselnhar, la cual, llegándose, le dijo: —Mi señora saluda á usted, y me envía á suplicarle de su parte entregue usted esta carta al príncipe de Persia. El celoso Ebn Taher tomó la carta y se fué á casa del príncipe acompañando á la confidente. Los rayos de luz que penetraban en la estancia del sultán obligaron á Scheherazada á dejar la continuación de su relato para la siguiente

ya de día; á la siguiente noche reanudó el hilo de su discurso, diciendo: ROCHE CLXIX —Mientras el barquero remaba con toda su fuerza, la esclava confidente los seguía por el borde del canal hasta que llegaron á la corriente del Tigris. Entonces, como no podía ir más adelante, se despidió de ellos. El príncipe seguía muy débil, y Ebn Taher lo consolaba, exhortándolo á que cobrase ánimo. —Piense usted—le dijo—en que cuando desembarquemos tendremos mucho que andar antes de llegar á mi casa, porque no soy de dictamen vaya usted á la hora que es y en la disposición que se encuentra á la suya, que está mucho más distante, además que podríamos correr riesgo de encontrarnos con la patrulla. Por fin se desembarcaron, pero el príncipe tenía tan pocos alientos, que Ebn Taher no sabía qué hacerse. Acordóse tenía un amigo allí cerca, y aunque con mucha dificultad, llevó al príncipe hasta su casa. El amigo los recibió con agrado, y cuando estuvieron sentados, les preguntó dónde habían estado hasta tan tarde. Ebn Taher le contestó: —He sabido esta misma noche que un sujeto que me debía una cantidad de dinero bastante considerable intentaba hacer un largo viaje, y sin pérdida de tiempo he ido á buscarlo; en el camino he encontrado á ese caballero, á quien debo mil obligaciones, y como conoce á mi deudor, ha tenido á bien acompañarme á su casa. Nos ha costado mucho trabajo reducirlo á la razón; sin embargo, al fin lo hemos conseguido, y he aquí la causa por que nos hemos detenido tanto. Cuando volvíamos, este buen caballero, que merece toda mi atención, se ha sentido á pocos pasos de aquí acometido de un ataque, que me ha obligado á tomarme la libertad de llamar á su casa, y me lisonjeo tendrá usted la bondad de darnos alojamiento por esta noche. El amigo de Ebn Taher, que creyó esta fábula, le contestó eran muy bien venidos, ofreciendo al príncipe de Persia, á quien no conocía, toda la asistencia que pudiese apeteer; pero Ebn Taher, tomando la palabra,

le manifestó que su mal era de una naturaleza que no necesitaba más que reposo. El amigo infirió por este discurso deseaban descansar, por cuya razón los llevó á un cuarto, dejándolos en entera libertad de acostarse. Si el príncipe de Persia durmió fué con un sueño turbado por mil penosas fantasmas que alimentaban su aflicción, representándole á Schemselnhar desmayada á los pies del califa. Ebn Taher, que estaba impaciente por verse en su casa, porque no dudaba que su familia (como no acostumbraba á verlo dormir fuera) estaría en una mortal inquietud, se levantó y partió muy de mañana, después de haberse despedido de su amigo, que había madrugado para hacer la oración de la aurora. Por último, llegó á su casa, y la primera obligación que hizo el príncipe de Persia, que había llegado allí á puros esfuerzos, fué tirarse en un sofá, tan cansado como si hubiese hecho un largo viaje. Ebn Taher, como no estaba en disposición de poder ir á su casa, mandó le preparasen un cuarto, dando aviso á su familia del estado en que se hallaba para que no estuviesen con cuidado. Entre tanto pidió al príncipe se tranquilizase y dispusiera de su casa á su gusto. —Acepto de buena gana los obsequios que usted me hace—le dijo el príncipe—; pero le suplico me haga usted el gusto de no incomodarse por mí, y obrar como si yo no estuviera; no querría permanecer aquí ni un momento si creyese que mi presencia le causara á usted el menor embarazo. Tan luego como Ebn Taher tuvo tiempo de volver en sí contó á su familia toda la aventura del palacio de Schemselnhar, dando mil gracias á Dios por haberle librado del peligro que había corrido. Los principales criados del príncipe acudieron á casa de Ebn Taher á recibir sus órdenes, y á corto rato se vió llegar muchos de sus amigos á quienes había participado su indisposición, pasando la mayor parte del día en su compañía; y si su conversación no pudo borrar las tristes ideas que causaban su mal, al menos sacó el provecho de que contribuyeron á calmarlas algún poco. Al anochecer quiso despedirse de Ebn Taher; pero este fiel amigo le encontró todavía tan débil que le obligó á suspenderlo hasta el siguiente día.

CIELO Y TIERRA

La temperatura.

El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 12, marcaba ayer lo siguiente: A las ocho de la mañana, 1° sobre 0. A las doce de la tarde, 13° id. A las cuatro, 10° id. La temperatura máxima fué de 14° sobre 0. La mínima de 1 bajo 0. El barómetro marcó 714.—Buen tiempo.

INDULTO

Artículo 1.º Concedo indulto de la cuarta parte de la condena a los sentenciados a reclusión temporal, relegación temporal, extrañamiento temporal, presidio mayor y prisión mayor.

Art. 2.º Concedo indulto de la tercera parte de la condena a los sentenciados a confinamiento, inhabilitación absoluta temporal ó inhabilitación especial temporal.

Art. 3.º Concedo indulto de la mitad de la condena a los sentenciados a presidio correccional, prisión correccional, suspensión y destierro, excepto cuando esta última pena haya sido impuesta por falta de la caución del artículo 44 del Código penal.

Art. 4.º Concedo igualmente indulto total de las penas de arresto mayor y menor, y de multa, sea cualquiera el delito cometido, así como de la responsabilidad personal subsidiaria por insolvencia, según lo prevenido en el art. 50 del Código penal, con exclusión de la que se sufra por falta de indemnización pecuniaria á favor de los ofendidos.

Art. 5.º Para aplicar la gracia concedida en los artículos precedentes, son circunstancias indispensables:

1.º Que la sentencia dictada sea firme. Se considerarán firmes para los efectos del indulto las sentencias contra las cuales los reos

hayán deducido el recurso de casación si desistieran del mismo en el término de veinte días, contados desde la publicación de este real decreto.

2.º Que los reos estén sufriendo condena, ó por lo menos á disposición del tribunal sentenciador.

3.º Que no sean reincidentes.

4.º Que hayan observado buena conducta en las cárceles ó establecimientos penales durante el tiempo que lleven en ellos.

Art. 6.º Quedarán sin efecto las gracias concedidas por el presente decreto si reincidiesen los indultados.

Art. 7.º Se declaran comprendidos en las disposiciones de este decreto á los reos de delitos electorales, siempre que hayan cumplido la mitad del tiempo de su condena, de las penas personales, y la totalidad de las pecuniarias y las costas.

Art. 8.º Se exceptúan de la gracia de indulto concedida por este decreto los reos condenados por los delitos siguientes: traición, lesa majestad, los cometidos con ocasión del ejercicio de los derechos individuales garantizados por la Constitución, rebelión, sedición, prevaricación, cohecho, parricidio, asesinato, robo é incendio, y todos los delitos cuya pena se remita por el perdón del ofendido.

Art. 9.º Los tribunales y jueces encargados de la ejecución de las sentencias, aplicarán inmediatamente el presente indulto, remitiendo á los ministerios respectivos con la mayor brevedad posible relación nominal de los reos á quienes haya sido aplicado.

Art. 10. Las autoridades administrativas y los jefes de establecimientos penales y cárceles facilitarán cuantos datos les pidan los tribunales y jueces para la ejecución de este decreto.

Art. 11. El indulto se aplicará cualquiera que haya sido el tribunal sentenciador ó jurisdicción que hubiere conocido, así en la Península como en las provincias de Ultramar.

Por los ministerios de Gracia y Justicia, Guerra, Marina y Ultramar se dictarán las disposiciones oportunas para el cumplimiento de este decreto, y se resolverán sin ulterior recurso las dudas y reclamaciones que ofrezcan en su ejecución.

BOLSA

COTIZACION COMPARADA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMO PRECIO, and CANTIDAD. Lists various bonds and their prices.

Bolsa de París. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 21.—Exterior español, cierre: 60-81. 3 por 100 francés, 103-05. Día 22.—Apertura del exterior español, 60-87. 3 por 100 francés, 103-02. Bolsa de Londres. Día 21.—Exterior español, cierre: 60-62. Día 22.—Exterior español, apertura: 60-61.

CARTEL ANUNCIADOR

FUNCIONES PARA HOY. Opera.—49 de abono.—Turno 1.º—A las 8 y 1/2.—El buque fantasma. Español.—13.º domingo de abono.—A las 8 y 1/2.—Cleopatra. A las 4 1/2.—La misma. Principales.—Turno 2.º—A las 8 1/2.—Andrea. A las 4 1/2.—La dama de las camelias. Zarzuela.—A las 8 1/2.—La guardia amarilla.—La viejecita.—Campanero y sacristán.—A las 4 1/2.—Un pleito.—Los camarones.—El padrino de «El Nene».—La viejecita. Comedia.—A las 8 1/2.—La niña de Villagorda.—La boda de Luis Alonso ó la noche del encierro.—El guardia de Corps.—Las españolas. A las 4 1/2.—La niña de Villagorda.—El tambor de granaderos.—Las españolas.—Los monigotes. Lara.—A las 8 1/2.—El dinero de San Pedro.—Los asistentes.—Zaragüeta.—Segundo acto. A las 4 1/2.—El bigote rubio.—Pedro Jiménez (dos actos).—El dinero de San Pedro.

Príncipe Alfonso.—A las 3 1/2.—Primer concierto por la Sociedad de Conciertos de Madrid, bajo la dirección del maestro Jiménez. A las 8 1/2.—La revoltosa.—La banda de trompetas.—El primer reserva.—La banda revoltosa. A las 4 1/2.—El organista.—La banda de trompetas.—El primer reserva.—Las bravas. Parish.—A las 8 1/2.—113 de abono.—Marina. A las 4 1/2.—Los madgyares. Elava.—A las 8 1/2.—Los cocineros.—El grumete.—[Por un inglés]—El gallito del pueblo. Butaca con entrada, 50 céntimos. A las 4 1/2.—La mascota. Butaca con entrada, 1,50 pesetas. Moderno.—A las 9.—Función monstro.—Luis Candelas ó el bandido popular.—Zaragoza.—Banda y roudalla aragonesa.—Cuervo de baile. Butaca con entrada, 1 peseta.—Entrada general, 30 céntimos. A las 4 1/2.—Función monstro.—Luis Candelas ó el bandido popular.—Zaragoza. Circo de Colón.—A las 4 1/2.—La pata de cabra. Salón Pedal (Alcalá, 31).—Carreras de señoras y corredores notables, de 4 á 8 de tarde, y de 10 á 1 noche.—Apuestas mutuas. Entrada, 50 céntimos. Salón Sport.—Carrera de San Jerónimo, 29.—Carreras ciclistas por distinguidas señoras, de 3 á 7 de la tarde y de 9 á 1 de la noche. Butaca, 50 céntimos.—Apuestas mutuas.—Talón, 2 pesetas. Preocupaciones luminosas.—(Alcalá, 15, bajo).—Sesiones diarias de 3 á 7 y de 8 1/2 á 12.—Entrada, 1 peseta.—Los niños menores de diez años, 50 céntimos. MADRID.—IMPRESA DE FORTANET, LIBERTAD, 29

Anuncios, reclamos y noticias

DE ESPAÑA Y EXTRANJERO

PARA ESTE PERIÓDICO

diríjase al administrador del mismo,

D. JOSÉ DE PALMA Y RICO

el cual tratará con especial consideración á los señores anunciantes, haciéndoles DESCUENTOS con relación á la importancia del anuncio.

PRECIOS POR LINEAS. (Anuncios. . . 0,20 pesetas. Reclamos. . . 1,00 Noticias. . . 1,50)

Oficinas de EL PROGRESO:

Montera, 51, principal.

LA DIABETES

Se cura con el antidiabético SALINAS. Depósito: Serrano, 54; Capellanes, 1, y farmacias.

OCASION

Máquina de gaseosas SE VENDE

Razón: Ángel, 21.

A los que pongan casa

señora vende muebles, sillería, espejos, cuadros, relojes, despacho, arañas y varios objetos. Ofertas de todos ó parte, 10, á 3, ADUANA, 19, 2.º.

SE NECESITAN oficina- las de cuerpos.

MONTERA, 51, port.

VENEREO-SIFILIS

CURA EN 2 DIAS

Cápsulas Koch, 3 pesetas.

VISITE USTED EL

Pórtico de Apolo

LA UNIÓN

SAN MARCOS, 16, PRAL.—TELÉFONO 997.

El creciente favor que el público dispensa á este CENTRO hace que pueda ofrecer mejor á condiciones de economía y bondad que ningún otro en las INSTALACIONES ELÉCTRICAS que ejecuta y que garantiza por módicas cuotas de seguros. También asegura las ya hechas.

GRAN CASA

DE

SALDOS Y SASTRERIA

DE

CLEMENTE DEL YERRO

Las personas que quieran vestir con economía y elegancia visiten esta casa y encontrarán

2.000 capas de 20 á 100 pesetas.

Trajos y gabanes hechos y á medida, de 30 á 30.

Rico surtido en góner agiles.

Quien presente este anuncio, después de comprar, se le abonará un 5 por 100 del gasto hecho.

La mejor garantía de la casa son 30 años de existencia.

Isometrezo, 1, entresuelo.

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: un mes, 1 peseta.—PROVINCIAS, PORTUGAL, GIBRALTAR Y MARRUECOS: trimestre, 5; semestre, 10; año, 20.—ANTILLAS ESPAÑOLAS: semestre 20.—DEMÁS PAÍSES: año, 60.

ESPAÑA: 25 ejemplares, 0,75 pesetas; número suelto, 5 céntimos.

Comunicaciones, noticias, reclamos y anuncios, precios convencionales.

Administrador: D. JOSÉ DE PALMA

Oficinas. MONTERA, 57

TELÉFONO 43

APARTADO 196

PASTILLAS BONALD

cloro-boro-sódicas con cocaína

Su eficacia está reconocida por los señores médicos para combatir las enfermedades de la BOCA y de la GARGANTA, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS Pastillas cloro-boro-sódicas.—Pastillas cloro-boro-sódicas con mentol.—Pastillas cloro-boro-sódicas con guayacina y cocaína.—Pastillas cloro-boro-sódicas con cocaína y mentol.—Pastillas cloro-boro-sódicas con pilocarpina.—Pastillas de cocaína y mentol.—Pastillas de frutos pectorales con codeína.

PARA LOS CASOS EN QUE LOS SEÑORES MÉDICOS LAS CONSIDEREN INDICADAS

Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y el extranjero.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS Y EN LA DEL AUTOR

NÚÑEZ DE ARCE, 17 (antes Gerguera).

COMPANÍA COLONIAL. LOS MEJORES CAFÉS. CHOCOLATES SUPERIORES. 50 MEDALLAS DE PREMIO. Mayor, 18.—MADRID.—Montera, 9

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA. Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Ofrece á los anunciantes ó industriales combinaciones de varios periódicos reunidos en condiciones de precios excepcionales. Envía gratis tarifas con estas combinaciones, á las personas que las pidan. Se admiten esquelas de defunción y aniversario. OFICINAS, ALCALÁ, 6 Y 8. TELÉFONO 517

LA CASA MATIAS LOPEZ. MADRID-ESCORIAL. fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y el extranjero. PREMIADOS EN CUANTAS EXPOSICIONES HAN CONCURRIDO DE VENTA EN TODAS PARTES. Despacho central: MONTERA, 25

Entre tanto, para contribuir á que se disrajese, le dió por la noche un concierto vocal é instrumental que tan sólo sirvió para traer á su memoria el de la noche anterior, y en vez de mitigar sus penas aumentó su disgusto, de suerte que al siguiente día se encontró peor.

Entonces Ebn Taher no quiso ya oponerse á sus deseos de retirarse á su casa, cuidando él mismo en persona de hacerlo transportar, y acompañarle hasta ella, y cuando estuvieron solos, le representó todas las razones que le obligaban á hacer un generoso esfuerzo para vencer una pasión cuyos resultados no podrían menos de ser funestos para él y la favorita.

—Ay, amado Ebn Taher!—exclamó el príncipe—; ¡qué fácil le es á usted el darme ese consejo! Pero ¡qué difícil me es á mí el seguirlo! Conozco toda su importancia sin poder aprovecharme de él. Se lo repito á usted: llevaré conmigo al sepulcro el amor que me inspira Schemselnihar.

Suspendió Scheherazada su narración hasta la noche siguiente, que prosiguió de este modo:

NOCHE CLXX

—Cuando Ebn Taher vió que nada podía conseguir sobre el espíritu del príncipe, se despidió de él y trató de marcharse; pero el príncipe de Persia le detuvo, y le dijo:

—Apreciable Ebn Taher, si he declarado á usted con franqueza me era imposible seguir sus sabios consejos, le suplico no me recrimine por esto y deje de darme pruebas de su sincera amistad.

Sabe usted muy bien que no me puede dar una mayor que participarme las noticias que reciba acerca del destino de mi amada Schemselnihar.

La incertidumbre en que estoy sobre su suerte y las mortales aprensiones que me causa su desmayo alimentan la angustia que usted me echa en cara.

—Señor—le contestó Ebn Taher—, debe usted confiar en que su desmayo no habrá tenido resultados funestos, y que la confidente vendrá inmediatamente á informarme de lo que habrá sucedido después. Tan pronto como lo sepa vendré á decirsele.

Ebn Taher dejó al príncipe en esta esperanza, retirándose á su casa, donde esperó todo el resto del día á la confidente.

Tampoco vino al siguiente día; pero su

desasosiego por saber el estado de la salud del príncipe no le permitió estar más tiempo sin verle.

Fué, pues, á su casa con designio de exhortarle á que tuviera paciencia, y lo encontró en una cama más malo que lo que pensaba, acompañado de multitud de amigos y algunos médicos que empleaban todos los recursos de la ciencia para descubrir la causa de su mal.

Tan luego como divisó á Ebn Taher le dirigió una mirada con disimulo para indicarle dos cosas: la primera lo mucho que se alegraba verle, y la segunda cuánto sus médicos, que no podían adivinar la causa de su mal, se engañaban en sus cálculos.

Los amigos y médicos se retiraron sucesivamente, de suerte que Ebn Taher se quedó solo con el enfermo, y acercándose al lecho, le preguntó cómo se encontraba desde que no le había visto.

—Debo confesarle—contestó el príncipe—que mi amor, que continuamente toma nuevas fuerzas, y la incertidumbre acerca del destino de mi idolatrada Schemselnihar aumenta mi mal á cada momento y me pone en un estado que aflige á mis parientes y amigos y desconcierta á mis médicos, que no comprenden una palabra.

No podrá usted figurarse—añadió—lo mucho que padezco al ver tantas gentes que me importunan, y de quienes no puedo deshacerme sin faltar á la urbanidad.

Usted es el único cuya compañía conozco me alivia; pero, por último, no me oculte usted nada, se lo suplico. ¿Qué noticias hay de Schemselnihar? ¿Ha visto usted á su confidente? ¿Qué ha dicho?

Ebn Taher le contestó no le había visto, y el príncipe, al oír esta triste nueva, se le encogió el corazón de tal suerte, que sin poder contestarle una palabra comenzó á llorar amargamente.

—Príncipe—prosiguió entonces Ebn Taher—, permítame usted le haga presente que es usted demasiado caviloso buscando pretexto para atormentarse. Por amor de Dios, enjune usted sus lágrimas porque puede entrar en este momento alguno de los suyos, y no ignora usted cuánto cuidado debe poner en ocultar sus sentimientos, que podrían ser descubiertos por este incidente.

A pesar de cuanto le expuso el juicioso confidente, no pudo el príncipe contener sus lágrimas.

—Sabio Ebn Taher—exclamó cuando re-

cobró el uso de la palabra—, bien puedo impedir que mi lengua revele el secreto de mi corazón; pero no me es dable contener mis lágrimas cuando tengo tantos motivos de reoelar por la vida de mi cara Schemselnihar.

Si este adorado y único objeto de mis deseos no existiese ya en el mundo, yo no le sobreviviría ni un momento.

—Deseche usted una idea tan triste—le replicó Ebn Taher—; Schemselnihar vive todavía, no debe usted dudarle. Si no ha recibido usted noticia de ella, es porque no habrá tenido ocasión, y me prometo que no se pasará el día sin que usted la tenga.

Y después de añadir otras muchas razones para consolarlo, se retiró.

Apenas estaba Ebn Taher de vuelta en su casa, se le presentó la confidente con aspecto triste, lo que le hizo concebir un mal presagio.

Preguntóle cómo estaba su señora.

—Antes de todo—le contestó—dígame usted cómo lo han pasado, porque no puede usted figurarse la pena que me causó el verlos partir en la disposición en que se encontraba el príncipe.

Ebn Taher le contó todo lo ocurrido, y así que acabó, ella tomó la palabra, y dijo:

—Si el príncipe de Persia ha sufrido y sufre aún por mi señora, ella no padece menos. Tan luego como me despedí de ustedes—prosiguió—, me volví al salón, donde encontré á Schemselnihar que todavía no había vuelto de su desmayo, á pesar de los remedios que le habían prodigado. El califa estaba sentado á su lado, descubriéndose en su semblante todas las pruebas de su sentimiento; preguntaba á todas las mujeres, y á mí con particularidad, si no teníamos algún antecedente acerca de su mal; pero nosotras guardamos el secreto y no le dijimos sino lo contrario de lo que sabíamos.

Entre tanto nos deshacíamos en lágrimas al verla padecer por tanto tiempo, y no omitimos lo más mínimo de cuanto podíamos inferir podría aliviarla.

Por último, como á cosa de media noche volvió en sí. El califa, que había tenido la paciencia de esperar este momento, manifestó el mayor gozo y preguntó lo que podía haber sido la causa de aquel accidente.

Así que aquella percibió su voz hizo un esfuerzo para incorporarse, y después de be-

narle los pies, sin que pudiese impedirlo, le habló en estos términos:

—Señor, debo quejarme del cielo que no me ha concedido la gracia entera de dejarme expirar á los pies de vuestra majestad, para mostrarle por este medio hasta qué punto me han penetrado sus bondades.

—Estoy bien satisfecho de tu amor—le contestó el califa—; pero te recomiendo procures conservarte por mi amor; sin duda habrás hecho hoy algún exceso que te habrá causado esta indisposición; cuidate y procura abstenerte otra vez. Me sirve de la mayor satisfacción el verte algo mejorada, y te aconsejo pases la noche aquí mismo, para evitar que el movimiento te sea dañoso.

Al decir estas palabras mandó le llevasen un dedo de vino, que le hizo tomar para que recobrase la fuerzas.

Después de esto se despidió de ella, retirándose á su palacio.

Así que se fué el califa, mi señora me hizo una seña para que me acercase, y muy inquieta me preguntó por ustedes.

Le aseguré hacia ya mucho tiempo que habían ustedes salido del palacio, y se halló más tranquila en esta parte.

Me guardé bien de hablarle acerca del accidente del príncipe de Persia, temiéndome no volviese á recer en la indisposición cuyo alivio nos había costado tantos cuidados; pero mi precaución fué inútil, como va usted á oír.

—Príncipe—exclamó ella entonces—, renuncio en adelante á todos los placeres, en tanto que esté privada del que me causa tu vida. Si mi imagen está fija en tu corazón, el mío no hace más que seguir su ejemplo. Tú no cesarás de verter lágrimas hasta tanto que vuelvas á verme, y es justo que yo lllore y me afija hasta tanto que no te tenga entre mis brazos.

Al decir estas palabras, que pronunció en un tono que marcaba toda la violencia de su pasión, volvió á desmayarse en mis brazos.

La sultana Scheherazada interrumpió su discurso por ser ya de día; pero volvió á continuarle en la siguiente

NOCHE CLXXI

La confidente de Schemselnihar continuó en referir á Ebn Taher todo lo que había ocurrido á su señora después de su primer desmayo.